

# Juan de la Cierva y la creación de la UMU

Pese a su inicial rechazo, sus influencias ayudaron a superar las zozobras que sufrió la frágil criatura

**JUAN CARLOS ARGÜELLES**

CATEDRÁTICO DE MICROBIOLOGÍA



**A**lgunas crónicas y reportajes periodísticos conmemorativos del Centenario de la creación de la Universidad de Murcia (UMU) han resaltado el papel fundamental desempeñado en tan venturosa efemérides por la ilustre familia de próceres murcianos La Cierva. Correspondiendo el protagonismo a los dos hermanos de mayor relevancia popular: Juan e Isidoro. Permitirán hoy que les ofrezca mi opinión al respecto, desde mi condición de modesto pero apasionado aficionado a estas cuestiones históricas, y siempre desde la fiabilidad de mis fuentes accesibles y de los testimonios que he podido recabar.

Inicialmente ambos hermanos compartían una visión reticente sobre la implantación en Murcia de estudios universitarios. Entendían, quizá con criterio atinado, que había en esta tierra otras prioridades educativas previas a la universidad. Comenzando por la potenciación de la enseñanza primaria para erradicar las elevadas tasas de analfabetismo, complementada con sólidas escuelas de oficios, como las programadas escuelas de Agricultura e Industria, capaces de satisfacer las demandas socioeconómicas de las empresas regionales con mayor implantación. Sin embargo, el fervoroso clima de entusiasmo popular ganó a Isidoro de la Cierva para la causa universitaria. Sería precisamente este prestigioso notario y diputado murciano quien defendería con ardor y argumentos convincentes la ponencia favorable ante Las Cortes en aquella histórica e interminable sesión del 17 de Diciembre de 1914, que culminaría con la aprobación de la Universidad de Murcia.

Por el contrario, la oposición de Juan de la Cierva fue mucho más firme. Además de sus convicciones personales, confluyeron varias circuns-

tancias adversas. Siendo él cabeza visible del partido conservador en Murcia, le desagradó sobremanera que la campaña prouniversitaria partiera de 'El Liberal', órgano del partido rival (plasmada en el mítico artículo «Murcia necesita una universidad», de Jara Carrillo). Temía, asimismo, que la Universidad pudiera actuar como un instrumento instigador, contrario a su línea de actuación política (jeste vicio nefando tan celtibérico de politizar toda institución!). Posteriormente, le contrarió el nombramiento como Rector de J. Loustau por el ministro de Instrucción Pública, Santiago Alba, con quien La Cierva mantenía un enconado enfrentamiento político.

Juicios valorativos al margen, existe un documento irrefutable que acredita la verdadera opinión de Juan de la Cierva sobre la génesis universitaria. En sus memorias tituladas «Notas de mi vida» (preciado regalo del Rector J. A. Cobacho), escribe textualmente: «Por entonces se creó la Universidad de Murcia...Yo habría preferido otro centro científico, industrial, agrícola, de ingeniería; pero mi ciudad fundaba en la Universidad grandes ilusiones y esperanzas de mayor cultura...». Más adelante añade: «Aquella universidad creada y defendida por nosotros, se convirtió pronto en un centro político contra mí. Otros políticos actuaban en ella nombrando al rector, albista y más tarde republicano, y pretendiendo aprovechar sus cargos para combatirnos resueltamente...».

No obstante, superada esta primera etapa, su actitud cambió radicalmente. Se mostró colaborativo y ayudó con sus gestiones e influencias a superar las innumerables dificultades y zozobras que hubo de padecer la frágil criatura universitaria antes de su definitiva consolidación.